

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION.
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo mensual
DE LA CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MÚSICA
UNA Y MEDIA PESETAS AL MES EN MADRID.
EN PROVINCIAS, TRIMESTRE 6. ULTRA Y ESTRANJ. 12 TRIM.
PUNTO UNICO DE SUSCRICION:
MADRID.—FACTOR, NÚM. 5.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS.
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA.
Se reciben exclusivamente en esta admini-
stracion y en las oficinas de la SOCIEDAD GENERAL
de ANUNCIOS, Cármen, 18, piso 1.
El importe de los recibos de suscripcion se admite en parte de
pago de la música que encienda D. A. S. M. Capellanes, 10
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR:
UNA PESETA 30 NÚMERO

AÑO XXXVII. NUM 10414

MADRID, DOMINGO 26 DE SETIEMBRE DE 1886

OFICINAS: FACTOR 5

CALENTURAS.

Cuartanas, tercianas, cuartanas, toda clase de fiebres
palúdicas o intermitentes se curan infaliblemente con las
pildoras *febrifugo-infallibles* de Fernandez. Caja de 40
pildoras para las benignas, 12 rs., y de 81 para las re-
belles, 24 rs., y por 2 rs. más se remiten por el correo.
Se hacen por fanegas, se venden por millones de cajas,
y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela.
Españoles y extranjeros por mayor, Pablo Fernandez, Madrid, plaza de la Villa, 4, y Sacramento, 2,
y las principales boticas de España.

LA GRAN VIA completa, piano ó canto. P. Martín.
—Correo, 4. Música y pianos.
SE ALQ. bonito pral. céntrico. Razon, Correo, 2.
**EL BAZAR X. REALIZA TODAS SUS EXIS-
TENCIAS** a precios baratísimos, en la calle de Alcalá 32

ALFOMBRAS. PRINCIPE 14.
ENCAJES DE ALMAGRO: Rodríguez, 35, Mayor, 35.

CURA LOS CALLOS EL CALICIDA ESCRIBA
6 rs. en todas las farmacia-
s. Por mayor, Socd. Farmacéutica Española, Barcelona.

BARATURA SIN IGUAL
MUSICA SELECTA
PARTITURAS ARREGLADAS PARA PIANO SOLO,
DE LA ACREDITADA CASA EDITORIAL DE
ED. SONZOGNO, DE MILAN.

PARA PIANO SOLO.
A 150 pesetas: La Stramera, El Pirata, Beatrice
de Tonda, Capuleti ó Montechi, Bellini.—La Dama
Blanca, Bojeldieu.—L'élisir d'amore, Lucezia Bor-
gia, La Regina di Gioconda, Donizetti.—El Prato de-
gli Scrivani, Hérolde.—Eliás ó Claudio, Mercadante.
—El flauto mágico, Mozart.—Cosi fan tutte, Mo-
zart.—Nina pazza per amore, Ricci.—La Gazza La-
dra, L'italiana in Algeri, Oello, Matilde di Shabran, La
Donna del Lago, La Cenerentola. Rossini.—Freys-
chütz, Weber.—Ifigenia in Aulide.—Fidelio, Beet-
hoven.

De venta en la Sociedad General de Anun-
cios de España, Cármen, 18, piso 1.
POLYOS SANTIABALLA. CURAN RADICALMENTE
las calenturas. Precio tres pesetas. Gorguera, 17, far-
macia. Por el mismo precio se remite a provincias.

EDICION DE LA MANANA

PRIMERA DE HOY 26 DE SETIEMBRE.
A LA UNA DE LA MADRUGADA.
La Agencia Fabra nos trasmite ay
por la mañana los siguientes TELEGRAMAS:

Constantinopla, 24.
El sultan recibió en audiencia solenne al
duque de Edimburgo, hijo de la reina de In-
glaterra, celebrando con él una larga entre-
vista.

Paris, 24.
Segun despachos de Roma, el gobierno
francés ha ofrecido a Su Santidad emplear
cuantos medios disponga para la proteccion
y desarrollo de las misiones católicas en
China.

Londres, 24.
Hoy no ha habido sesion en la Cámara de
los Comunes.

En la de mañana continuará la discusion de
los asuntos pendientes.

Viena, 24.
Los últimos partes sanitarios dan cuenta
durante las últimas 24 horas de tres casos de
cólera y una defuncion en Komoro; y dos y una

en Neusatz; cuatro y una en Triste; 36 y 19 en
Buda-Pesth y tres casos en Fiume.

Viena, 24.
En la Cámara de diputados de Hungría ha
continuado el debate sobre la cuestion de Bul-
garia.

Algunos oradores de la oposicion han dado
a entender que no era conveniente la alianza
entre Austria y Alemania, en vista de que esta
última potencia apoya de una manera os-
tensible la politica absorbente de Rusia en los
Balkanes.

La influencia esclusiva de cualquiera de las
grandes potencias en aquella peninsula, será
siempre perjudicial a los altos intereses de
Austria-Hungría, tal ha sido el tema de los
discursos a que ha dado lugar la interpelacion
sobre la politica extranjera del gobierno.

Berlin, 25.
Ayer ocurrió una horrorosa catástrofe en
las minas de carbon de piedra de Schalko.

A causa de la explosion del fuego *griso* se
produjeron grandes desprendimientos resul-
tando 46 personas muertas y 16 heridas.
Reina gran consternacion en aquella co-
marca.

La temperatura maxima de anteaer en el
Observatorio de Madrid fué de 20'2 gra-
dos centígrado a la sombra: la minima
de 11'4.

En provincias, a las nueve de la maña-
na: San Sebastian, 16'7; Bilbao, 17'4; Ovie-
do, 15'2; Coruña, 16'6; Santiago, 00'0; Oren-
se, 19'0; Pontevedra, 20'0; Vigo, 19'4; Cá-
ceres, 00'0; Badajoz, 20'3; San Fernando,
16'0; Sevilla, 17'0; Málaga, 22'0; Granada,
00'0; Alicante, 20'0; Murcia, 21'4; Valencia,
23'0; Palma, 21'1; Barcelona, 20'4; Teruel,
13'8; Zaragoza, 19'0; Soria, 12'4; Burgos,
11'8; Leon, 14'0; Valladolid, 13'0; Sala-
manca, 13'0; Segovia, 12'6; Ciudad-Real,
13'0; Albacete, 13'0.

El día de ayer en Madrid ha variado po-
co del anterior.

El termómetro del Sr. Graselli señalaba
11 grados centígrado a las siete de la maña-
na, 21 a las doce del día y 20 a las tres
de la tarde.

El barómetro indica variable contenden-
cia a buen tiempo.

Los torpederos *Azor* y *Halcon* llevarán
4 cañones de tiro rápido.

La goleta *Prosperidad* se alistará pronto
para prestar el servicio de guarda-
costas.

La escuadra de instruccion ha recibido
orden de salir de Ferrol para Cádiz cuando
el tiempo lo permita.

Nuestro querido compañero en la pre-
nsa D. Vicente Parrilla ha sido nombrado,
en comision, oficial 4.º de la direccion de
Propiedades y Derechos del Estado.

Ha llegado a Madrid el brigadier don
José Villacampa, hermano del brigadier
del mismo apellido preso en San Fran-
cisco.

El Sr. Salmeron guardó absoluta reser-
va sobre su viaje de regreso a Madrid,
por cuya razon no habia anteañoche ningun
persona que le esperase en la estacion.

Se encuentra más aliviado de su grave
enfermedad, el director de *La Fe*, D. Vi-
cente La Hoz.

El Sr. Martos adelantará su viaje de re-
greso a Madrid, llegando antes del día 10
del próximo.

Se ha embarcado en la Habana con di-
reccion a la Peninsula, el intendente de
Cuba, Sr. Gonzalez Olivares.

Las corridas de Zaragoza se verificarán
los días 13, 14, 15 y 17 de octubre. Torea-
rán en las dos primeras Lagartijo y Fras-
cuolo; en la tercera Frascuelo y el Espar-
tero, y en la última Lagartijo y Guerita.

Ha fallecido, a una edad bastante avan-
zada, el padre del acreditado matador de
toros Angel Pastor, D. Juan Pastor, due-
ño de la fonda de Aranjuez tan conocida.

El Sr. Castelar ha dirigido una carta al
Eco de San Sebastian, que reproducimos
íntegra, porque todas las declaraciones
que hace el ilustre español son dignas de
ser conocidas.

«Señor director de *El Eco de San Sebastian*:
Muy señor mio y amigo: Como no haya pe-
riódico de mis ideas en esta ciudad, perdóne-
me, si, por nuestras personales y particula-
rismas relaciones, me dirijo a Vd., en apri-
mante demanda de una rectificacion pedida
por mi conciencia y por mi corazon á voces.
Yo he reprobado y reprobado con toda la en-
ergia de mi alma la seccion militar última, co-
mo corresponde a mis tradiciones persona-
les y a mi creencia firmísima de que los pro-
nunciamientos, aun dirigidos bajo el nom-
bre y advocacion de nuestra república, nos
conduciría al cesarismo pretoriano de la
vieja Roma y no a la libertad y a la democra-
cia tales como las hemos entendido en nues-
tro fervoroso y larguísimo apostolado. He
dicho; y me corroboró en ello, que por suce-
sos como los del nefastísimo lunes, merece-
ríamos esta denominacion bien triste, la Tur-
quis de Occidente. He afirmado, como suelo,
mi resolucion de aceptar la tremenda res-
ponsabilidad aneja de suyo al poder, siempre
que los comicios legalmente convocados, ó las
Cortes legalmente reunidas quisieran por su
voto espreso conformarme, huyendo, como ya
creo haberlo hecho alguna vez en mi vida si
no miente mi satisfacion interior, de imposi-
ciones cuarteleras, cuyas tristes alternativas
tocamos ahora en los terribles sucesos de
Bulgaria. Aun hay más en las afirmaciones
mías, aun hay aquella que me manda prestar
desinteresado y leal concurso a este gobierno
por haber mantenido la libertad, así de im-
prenta como de reunion, y haber puesto en
su programa los dos grandes principios del
sufragio universal y del jurado, además de
haber dicho respecto del origen y ejercicio
de la soberania pública declaraciones tan es-
plicitas y satisfactorias como las expresadas
por el señor presidente del Consejo en las
Cortes. Declaro, pues, no querer la suble-
vacion condicional ó incondicional, y repito
que no participaría de un triunfo traído por los
pronunciamientos.

Mas tambien declaro que son de todo punto
falsas las inculcables palabras puestas en
mis labios por el corresponsal del decaño en-
tre los diarios monárquicos respecto de los
jefes generalmente supuestos a ese triste mo-
tín militar. Un culto supersticioso a cuantos
me oyen y a mi propia dignidad védame usar
en mis conversaciones públicas ó privadas
frases, a las cuales mi serenidad natural no
ha cedido nunca, ni aun tratándose de mis
enemigos y de mis calumniadores. Lo único,
que puede atenuar un poco la falta del escri-
tor aludido, es no haberme visto hace ya
muchos días, y contar de oídas lo que acaso

ha llegado por medio de interpretaciones
poco fieles a su conocimiento. La pésima cos-
tumbre de los diálogos carga hoy a los po-
líticos europeos con responsabilidades igno-
radas en otros tiempos. Si ahora entramos
por el camino de poner cada cual en labios
de los estadistas, más ó menos renombrados,
aquellos calificativos y juicios que no haya
el osado escribir con su pluma, ignoro dónde
pararemos con tal sistema, ni como respon-
deremos de todo cuanto se nos impute. Jamás
acudo a rectificar ni las noticias que respecto
de mí se divulgan, aunque me ofendan; ni
los cargos que se me dirigen, siquier infun-
dados é injustos. Pero un sentimiento de ca-
ballerosa delicadeza me impulsa y mueve a
rectificar dichos, que no han pasado por mis
mientes, y que niego, por lo mismo que se re-
fieren a personas con las cuales á causa de
diferencias políticas, hace mucho tiempo
no cambio ni la palabra ni el saludo. Queda
de V. amigo afectísimo Q. B. S. M.—Emilio
Castelar.»

Han llegado a Madrid varios correspon-
sables extranjeros con objeto de informar
a sus periódicos sobre los últimos sucesos.
Los corresponsales vienen comisionados
por periódicos de Paris, Viena y Berlin.

Por el ministerio de la Guerra se ha
concedido autorizacion para instalar en el
campamento de Carabanchel un hospital
militar.

Hemos recibido los siguientes telegramas:

Tarragona 24 (8 n.).
La segunda corrida, anunciada para
hoy, ha tenido que suspenderse por la llu-
via. La cuadrilla de Frascuelo llega a Ma-
drid el domingo.—G.

Valladolid 24 (10 n.).
Los toros de Benjumea regulares. Cabal-
los muertos 10. Cara-ancha cumplió. El
Gallo bueno en dos toros, regular en el úl-
timo. Hermoso el tiempo y regular la en-
trada. Hay bastante afluencia de viajeros
con ocasion de la feria.—V.

Como una prueba de las inexactitudes y
despropósitos que los periódicos estranje-
ros cometen al ocuparse de las cosas de
España, diremos que uno de los periódicos
franceses de mayor circulacion, da por
cierto y seguro que el itinerario de los in-
surrectos de Garelano y Albuera en las
calles de Madrid, fué el siguiente:

«Salieron del cuartel de San Gil, sigui-
endo despues por las calles de Leganitos,
«Caballero de Gracia, Infantas, Puerta del
«Sol, plaza del Rey y Carrera de San Je-
«rónimo.»

Se conoce que el corresponsal del pe-
riódico aludido no sabe por donde anda.

En el barrio de la Alfalfa de Sevilla, se
dice que al matador de toros «El Espar-
tero» le han tocado 16000 duros del premio
mayor de la loteria correspondiente al
sorteo pasado, en un billete que compró en
Barcelona.

Hace notar *El Globo* que todos los pe-
riódicos posibilistas de España protesta-
ron al mismo tiempo contra el movimien-
to insurreccional de Madrid el 19.

El inspector de Hacienda D. Agustin
Aguirre ha llegado a Madrid, procedente

de Granada, despues de haber ultimado el
celebre expediente de anticipos indebidos
hechos a varios Ayuntamientos, de cuyo
asunto se ha venido ocupando la prensa
estos días.

En los primeros días de la semana pró-
xima será ejecutado en Málaga el reo del
Pingalo.

Ya ha llegado el ejecutor de la justicia,
de la Audiencia de Granada.

Los heridos por consecuencia de la ca-
tástrofe del castillo de Atalaya, ocurrido
en Cartagena el día 14 de julio último, se
encuentran completamente curados, ha-
biendo sido dados de alta en el hospital
Militar. Sin embargo, no todos han tenido
una terminacion feliz: cinco de aquellos
desgraciados soldados han muerto vícti-
mas de las múltiples heridas que sufrie-
ron.

Se ha firmado una combinacion de ma-
gistrados de Filipinas.

El presidente del Consejo de Ministros
estuvo ayer en Palacio á enterar á S. M.
la reina del resultado del consejo de mi-
nistros celebrado anteañoche.

Del 27 al 30 del corriente, de cuatro á cinco
de la tarde, se abre en la seccion 3.ª de la
Escuela de Artes y Oficios, calle de la Palma,
numero 38, la matricula del grabado y calco-
grafía musical para señoritas. Las que aspiren
á ingresar en dicha clase, deberán tener co-
nocimientos musicales, por lo menos el pri-
mer año de solfeo, y tendrán preferencia las
que, además de música, sepan dibujar.

En la seccion 1.ª de dicha escuela, calle de
Don Ramon de la Cruz, núm. 17, del 27 al 30,
de siete á nueve de la noche, se abre la ma-
trícula para la clase de modelado.

Los que deseen matricularse en la Escuela
de Comercio, pueden hacerlo en los mismos
días, de dos á cuatro de la tarde en la se-
cretaria del Conservatorio de Artes.

Haciéndose cargo *La Opinion* de los elo-
gios que los periódicos conservadores han
tributado al Sr. Montero Rios por la acti-
tud en que suponen se colocó en el penúl-
timo consejo de ministros, escribe lo si-
guiente:

«Seguramente nuestro amigo el señor mi-
nistro de Fomento agradecerá tan inmerecida
benevolencia; pero seguramente tambien su
modestia no habrá podido menos de sorpren-
derse con el insigne favor que le dispensan
sus adversarios; porque no es dado afirmar
de un modo rotundo, y sin que nadie pueda
desmentarnos, que el señor ministro de Fo-
mento estuvo de acuerdo, completamente de
acuerdo, con su compañero el señor mi-
nistro de Gracia y Justicia y ambos con todos los de-
más que forman el gabinete, y por supuesto,
todos ellos, con su dignísimo presidente.

Y podemos tambien rotundamente afirmar,
que este acuerdo consistió en estas dos res-
oluciones: primera, que despues de la suble-
vacion lo mismo que antes de ella tenia el go-
bierno el deber de cumplir todos sus compro-
misos y de continuar gobernando con el cri-
terio que es propio del partido más liberal
dentro de la monarquía; y segunda, que esto
no era obstáculo, antes bien, era condicion
esencial de estos procedimientos de gobierno
desplegar toda la enérgica precisión para el
constante y exacto cumplimiento de las leyes
y la represion que hiciera necesario el restable-
cimiento de su observancia, todas y cada
una de las veces que se infringiera.»

dónde se encontraba, para que sea necesario
insistir sobre este punto.
La turbacion del agente de cambio era tan
grande, que sin que nadie le invitara á ello,
se habia sentado en una silla rústica, y con
las piernas separadas hacia describir con la
mano derecha á su sombrero, que acababa de
quitarse, las parábolas más fantásticas.
El silencio que siguió á la manifestacion de
la estrafalera de Chameron, fué bastante pro-
longado.
Despues de haber reflexionado, Valentina
tomó la palabra la primera.
Considerando la conversacion que habia te-
nido la víspera con el conde de Monteleone, á
la vista del agente de cambio, ella hubiera
pasado desapercibida en el interior de la habita-
cion y no hubiese reparado; pero resuelta,
á fin de acercarse á Judith, á recobrar su puesto
en el mundo, rehabilitándose por su matri-
monio con Langeais como ya habia hecho Ma-
ria de Lauzun casándose con Roberto de
Virmont, Valentina abordó la cuestion.
—Hay un drama en mi vida, señor Chame-
ron,—dijo.—Aun dia os lo referiré.
—Lo advino, señora.
—En ese caso, evitadme toda explicacion y
dadme noticias de mi hija.
—¿De la condesa? Está muy bien. Ese diablo
de Mauricio gana el dinero á esportadas; la
última semana ha comprado á vuestra hija un
piano Erard, una maravilla como instrumento,
y una riqueza como mueble.
—¿Es feliz?
—Sin duda. Bellos y ricos trajes, palco en la
Opera, en los Italianos, un triunfo continuo de
belleza, nada la falta. Solamente, que com-
prenderéis que su luto riguroso la priva de los
placeres; la he aconsejado que viaje por el es-
tranjero; de incógnito se hace lo que se quiere.
Pablo que escuchaba silenciosamente, alzó
sus hombros con indiferencia.
—¿Ama á su marido?—repuso Valentina.
—Al menos así lo parece.
—Como yo entones,—pensó Valentina, di-
ciéndose tambien, que un ser tan material co-
mo Chameron no podia decirle nada positivo.
—Y recibis aqui á alguien?—repuso el ag-
ente de cambio.
—A nadie,—dijo Pablo.
—Si lo comprendo muy bien, vista la situa-
cion de la señora. Pero tened cuidado, y creo
no ofenderos haciéndos á mi vez una propo-
sicion y una confidencia. Matilde es encantadora.
La profeso mucha amistad y estimacion,
pero mi corazon pertenece á otra, esto no lo
puedo remediar. ¿Os acordarais sin duda de
Cármen, la encantadora y pequeña corifea del
cuerpo de baile de la Opera? Tengo ya de ella
dos hijos. Y... qué casualidad, es vuestra
vecina. Vive ahora prudente y retirada; en una
palabra, es una persona muy estimable bajo
todos conceptos. Permitidme presentarosla;
pasaremos algunas veladas juntos, y...
—Señor Chameron—interrumpió Pablo,—
dará que así que espiren los plazos legales,
sará mi nombre á Mad. Muller.
El agente de cambio comprendió entones la
inconveniencia de su estúpida proposicion.
—Ah! sí, sí,—dijo ruborizándose,—compre-

do. Pero Cármen ha abandonado por completo
la Opera. Es casi una mujer de mundo ahora.
Valentina tuvo piedad de él.
—Gracias—dijo.—Pero no queremos ver á
nadie.
—Momentáneamente lo comprendo, pero
despues de vuestro matrimonio...
—Iré á ver á Matilde, vuestra mujer,—res-
pondió Mad. Muller mirando al agente de
cambio fijamente el rostro.
—Iba á proponérselo,—balbuceó Chameron.
—Pues ya veis que accedo á ello. Pero has-
ta entones, guardad, os lo ruego, el secreto
de nuestro retiro para vos solo.
—Os lo prometo formalmente, y me reco-
miendo á vos desde hoy como agente de cam-
bio, pues Mr. Muller ha debido dejarnos una
fortuna colosal...
—Que mi mujer rehusa.
—En todo caso, querido amigo, no podrá ne-
garse á admitir los dos millones que Mr. Mul-
ler la ha reconocido como dote en su contrato
de boda, y que nadie puede arrebatársela.
Tales fueron las últimas palabras dignas de
ser relatadas que se cruzaron entre ellos.
Cuando Langeais estuvo solo con Valentina,
Pablo dijo tristemente:
—El mundo me acusa siempre de haber he-
cho una innoble especulacion al huir tí con-
migo...
—¿Qué importa? ¡No estoy yo convencida,
acaso, de todo lo contrario?
—Sí... pero ¡basta eso solo!
En este instante, un desconocido penetró en
la villa, anunciándose como el enviado del
conde de Monteleone.
Era el hombre de negocios de Mauricio.
Presentó á Valentina un poder en blanco.
—¿Qué debo hacer?—preguntó ella á Pablo.
—Firmad ese papel sin vacilar, señora—
dijo Langeais;—es el honor que al fin rescata-
mos los dos.

XXX.

Algunas veces soñaba que se encontraba ba-
jo un cielo brillante, en medio de esos paisa-
jes maravillosos que, á pesar de todos los es-
plendores de la naturaleza, no se ven más que
en sueños.
Una joven se encontraba entre sus brazos.
Marchaban silenciosamente, ébrios de la
luz tenura y guiando los pasos capricho-
sos de dos niños, que no interrumpian sus tras-
portes de amor mas que para venir á recoger
le sus labios tiernos besos.
La más pura felicidad invadía en estos mo-
mentos todo el ser de Pablo, pues la joven era
Angela y los niños llamaba á esta su madre.
«Pero cuán horrible era luego el despertar
de este sueño!
El día que seguía era de los más laborio-
sos.
El trabajo es el mejor y el más seguro de
los refugios.
—Mad. Muller, por su parte, no estaba sos-
tenida más que por el pensamiento de volver á
ver pronto á Judith.
Pero Monteleone habia adivinado este deseo
y habia revelado á su mujer la existencia de
su madre, en los términos más desfavorables
para Valentina.
—El amor la ha arrastrado hasta este punto
—la dijo—ha abandonado á tu padre, olvidán-
dote á ti tambien, á ti, á su hija, para seguir
á su amante, tan absorta en su culpable pa-
sion, que cuando partió no dirigió más que un
ruego al hombre tan respetable y tan bueno
que ofendía de una manera tan mortal: á fin
de pasar para siempre por muerta, á fin de vivir
olvidada con su cómplice.
El cariño de Judith por Muller, el respeto á
su memoria, la confianza completa que tenia
en Monteleone hicieron que la joven creyera
estas calumnias.
De todo esto resultó una gran frialdad en su
corazon para con su madre, y Mauricio pudo
alabarse de haber si no conjurado la tempe-
stad, al menos de haber antes que estallara,
destruido completamente los efectos peligro-
sos que pudiese tener para él.
Judith, sin embargo, era buena, pero igual
es la mujer que puede luchar contra el hombre
que ama, cuando este hombre es diestro, pose-
e un dominio completo sobre ella, y pone en
juego todos los medios á fin de dar á sus ideas
cierta direccion, y á sus sentimientos la medi-
da apetecida por él.
La publicacion del matrimonio de Mad. Mul-
ler con Pablo de Langeais, quien á ruegos de
Valentina repartió con profusion las invita-
ciones, hizo un ruido enorme.
Durante ocho días, no hubo otro asunto de
que hablar en el gran mundo que la resurre-
ccion de Mad. Muller.
Los unos la condenaron sin compasion, los
otros se mostraron menos severos y declara-
ron que su matrimonio le rehabilitaría por
completo, pero que para que esta rehabilita-
cion recibiese todos sus efectos, era preciso
que la condesa de Monteleone perdonara abier-
ta y públicamente á su madre y la abriera sus
salones como la duquesa de Bourguet lo ha-
bia hecho ya con Mad. Robert de Virmont, su
hermana.

Pronto se supo que la madre y la hija no se
habian visto aun.
Valentina habia escrito varias veces á Ju-
dith y sus cartas habian quedado sin res-
puesta.
Así, pues, se resolvió á ir á casa de Ma-
tilde.
Mad. Chameron de Juncourt la recibió muy
bien, pero cuando Valentina la rogó que sir-
viera de intermediaria entre ella y la condesa,
Matilde la presentó veinte pretextos para ne-
garse.
Previendo lo que iba á pasar y movido por
un sentimiento de venganza que databa de la
gran publicacion dada por Langeais á su ma-
trimonio, Mauricio habia expresado el deseo
formal de no recibir nunca á su suegra ni á su
marido.
El agente de cambio, considerando con jus-
tos títulos á Monteleone, como su mayor clien-
te, habia intumado como una orden su deseo á
Matilde, y si este se habia permitido hacer á
la nueva Mad. Langeais una visita íntima, fué
movida por el prestigio romántico que las
aventuras de Valentina habian espacido.
Mad. Muller confió á Langeais el poco éxito
de sus tentativas.
—El tiempo,—dijo juiciosamente Pablo, ha-
rá más que nosotros. Armada de paciencia y
de valor, y espera, algun día verás á tu hija.
Pero Valentina no podia esperar, su corazon
de madre estaba lleno de amor y de temores.
Adivinando que Mauricio no era extraño á lo
que sucedía, concluyó por decirse que sus
temores sobre la suerte de su hija eran per-
fectamente justificados.
Quería verle á todo precio, pero la cosa era
muy difícil y la pobre mujer se rompía vani-
mente la cabeza para encontrar el medio de
llegar á Judith, cuando los periódicos publi-
caron una nota en la que se anunciaba que
dentro de algunos días se verificaría una gran
fiesta de caridad dirigida por Mad. de Ber-
teim.
Se trataba de un concierto en el que se esen-
charía á las mujeres del gran mundo. *Grand
attraction*, de cuadros vivos, en donde figura-
rian las condesas por las más elegantes, y que
en la intimidad de los salones se las conoce
bajo el nombre de *cocodettes*.
Un baile debía coronar la fiesta.
La duquesa de Bourguet debía aparecer de
Ariadna, sobre un soberbio tigre encadenados
su hermana, Mad. de Virmont, Venus saliendo
del baño, y las demás con otras personalida-
des mitológicas no menos importantes.
Luz eléctrica, decoraciones encantadoras,
fuegos de Bengala, orquesta elegida: nada, de-
cían, habia sido olvidado para dar á esta so-
lemnidad artistica, plástica y filantrópica, un
brillo extraordinario.
El público arrancó los billetes á las señoras
que formaban parte de la comision de la fiesta.
A ruegos de Valentina, Langeais se procuró
dos billetes.
Judith formaba tambien parte de la dama-
de la comision.
Así, pues, Valentina estaba segura de en-
contrarla.
En efecto, sus previsiones se realizaron.

En la academia preparatoria para las carreras de Ingenieros establecida hace años en esta capital en la calle del Pez, número 13, empezarán el día 2 de octubre próximo, las clases para el ingreso en la nueva escuela oficial preparatoria para Ingenieros y Arquitectos. De los 41 ejercicios en que han sido examinados los alumnos de dicha academia, en este curso, en la escuela de Ingenieros de Caminos, han sido aprobados, 39.

Noticias del teatro Real: Ayer han llegado á esta corte los célebres artistas Sras. Pasqua, de Vere y el Sr. Uetan. La empresa del regío coliseo ha recibido telegramas anunciando que hoy llegarán los Sres. Tamagno, Silvestri y Bertrami. El lunes darán principio los ensayos de orquesta.

La ópera Guillermo Tell será dirigida por el maestro Mancinelli. El reparto de la ópera del inmortal Rossini se ha hecho con sumo cuidado. El conjunto promete ser notable. La masa coral está siendo objeto de grandes elogios por parte de los maestros. La célebre tiple ligera Clementina de Vere, de que tanto han hablado los periódicos de América, contratada en esta temporada, como hemos dicho, debutará tal vez con Lucia ó Sonambula, óperas favoritas de tan simpática artista.

El crucero Isla de Luzon lleva muy adelantada su construcción. Quedan por forrar exteriormente las estremidades de popa y proa y parte de la obra muerta; interiormente se arman, debajo de los reducidos de la toldilla y castillo los camarotes, cuya estructura es de planchas de acero; se forjan los barraguetes para la obra muerta del centro; se apuntalan definitivamente los baos de las cubiertas, y se arman las escotillas y reducidos; está listo el esqueleto ó armazón del timon, que se va á forrar con planchas de acero: las máquinas están completamente terminadas, incluidas las dos calderas.

El Isla de Cuba se halla algo más atrasado. Se están montando las máquinas y se activan los trabajos de las calderas.

Hoy domingo se cantará en el teatro de la Alhambra la ópera de Bellini, Norma, en la que tantos aplausos han obtenido las señoras Kottas y Gasull y los Sres. Ugolini y Dubois. Con esta representación queda terminado el compromiso que la empresa de dicho teatro contrajo con el público al abrir el abono por 39 representaciones.

En una temporada tan corta es digna de elogio la actividad desplegada por la empresa, que ha ofrecido al público 12 óperas del repertorio antiguo y moderno, procurando mejorar constantemente el notable cuadro de compañía que ha actuado en aquel coliseo, para responder al favor del público.

Desde el lunes próximo se darán en aquel teatro representaciones estranjeras, en las cuales alternarán con las óperas que más éxito han obtenido. El Barbero de Sevilla y El Trovador.

Para dichas representaciones los precios de las localidades serán los siguientes: palcos plateos y entresuelos, 15 pías.; butacas con entrada, 3; sillones de anfiteatro, 2; delanteras, 1.50; delanteras de principal, 1.25; entrada general y asientos de galería, 1.

En el teatro Eslava se pondrán en escena, hoy domingo, por la tarde, Coro de señoras, El proceso del can-can y La vida madrileña.

Hoy domingo se efectuará en el teatro Lara la función de tarde, poniéndose en escena las aplaudidas obras cómicas, tituladas La almoneda del 3.º, Las codornices y Nina Pañeta.

En el teatro Martín tendrá lugar hoy la primera función de tarde, poniéndose en escena por primera vez en dicho teatro la zarzuela de gran espectáculo Los sobrinos del capitán Grant, en cuya obra se presentarán preciosas decoraciones de los acreditados escenógrafos Sres. Busato, Bonardi, Amerigo y Muriel. Por la mucha duración del espectáculo se empezará á las cuatro en punto.

La Agencia Fabra nos trasmite los siguientes TELEGRAMAS: París, 25. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 62.65. Despues, 62.50.

Londres, 25. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 62.43. Despues, 62.50.

Puerto Rico, 24. Hoy ha salido de este puerto para la Habana, el vapor-correo de la compañía Trasatlántica, España.

Paris, 25. Segun noticias de Londres recibidas esta mañana, el gobierno inglés ha deliberado decididamente sobre la cuestión de Bulgaria, acordando pedir que se mantenga el tratado de Berlin y conservar una actitud expectante, hasta que las circunstancias sean más favorables, en vista de la actitud de las potencias opuestas á toda acción de Inglaterra en los Balcanes.

El Standard hablando hoy de este asunto, dice que Inglaterra no será víctima del egoísmo de las demás potencias, y que tampoco sacará las castañas del fuego, por cuenta ajena.

Paris, 25. En el consejo de ministros de esta mañana se ha vuelto á tratar de la cuestión colonial, la cual es calificada por los periódicos opositores de punto negro de la situación.

Paris, 25. Segun despachos de Italia, continúan en aquel reino las demostraciones pidiendo la expulsión de los jesuitas.

Para mañana se prepara un gran meeting en Florencia para pedir la aplicación de las antiguas leyes no derogadas todavía contra la Compañía de Jesús.

Los periódicos conservadores italianos se oponen á estas demostraciones, las cuales, segun dicen, dan un resultado contraproducente, pues alarman las conciencias y dan más fuerza al partido católico.

Paris, 25. Los discursos que el Sr. Freycinet pronunció en el día de la boda de Francia comprenden una exposición de la política seguida por el ministro desde que ocupa el poder, y la política que se propone seguir en adelante, tanto bajo el punto de vista interior como extranjero.

Se añade que el presidente del Consejo procurará satisfacer á los radicales y oportunistas, empresa harto difícil en las actuales circunstancias, dada la división que existe entre dichos grupos.

Para el 14 de octubre próximo se anuncia la apertura de las Cámaras. El presidente de la república regresará á Paris en los primeros días de octubre.

Roma, 25. El Pópulo Romano, órgano ministerial, desmiente hoy el rumor de que exista el proyecto de matrimonio del príncipe heredero de Italia con una hija del príncipe imperial de Alemania.

No es exacto que la escuela Politécnica retarde los exámenes para ingreso en la misma, como han dicho algunos colegas y nosotros hemos copiado.

Los exámenes, como ya anunciamos oportunamente, se verificarán en el mes de octubre entrante y se está trabajando con gran actividad para que la escuela quede formada en el plazo más breve posible.

En el profesorado tenemos noticias de que están comprendidas personalidades de primer orden.

Muy en breve aparecerá en la Gaceta una importante real orden del ministerio de Fomento, relativa á la enseñanza privada por parte de los profesores oficiales.

Nuestro apreciable colega El Día, dice que en una provincia se acaba de exigir una multa por retraso en la presentación de documentos para la liquidación del impuesto de derechos reales, prescindiendo del plazo concedido en la real orden de 2 de agosto último.

Podemos asegurar que si la noticia fuese cierta, el interesado habría recurrido en alzada, y en este caso deberá estar seguro, que se repondrá el derecho, si se infringió.

Ayer tarde ha sido elevada á prisión la detención que venia sufriendo el director de El Liberal, Sr. Anchorena, consignándose en el auto en que así se acuerda, la no admisión de fianza.

Ayer tarde han visitado al Sr. Salmeron muchos de sus particulares amigos, y entre otros ha visto á los Sres. Azearate y Figuerola.

El Sr. Salmeron ha sido visitado tambien por varios redactores de diferentes periódicos, los cuales le han preguntado su juicio sobre los últimos sucesos, contestando el Sr. Salmeron que habiéndole sorprendido fuera de Madrid, no habia formado opinion sobre lo pasado.

Con motivo de la consagración del señor Rancés, prior de los órdenes militares, saldrá hoy para Cádiz su hermano político el intendente de marina y director de contabilidad del ministerio del ramo, D. Joaquin Aranda, con objeto de asistir á dicha ceremonia.

Se ha dispuesto la clausura definitiva de la escuela de condestables hasta que las necesidades del servicio hagan necesaria su apertura.

Oportunamente y con la debida anticipación se hará la convocatoria para ingreso en la escuela, con arreglo á las prescripciones vigentes.

Se ha declarado aplicada á los alumnos de administración de la armada, á quienes se ha concedido nuevo examen, la real orden de 13 de abril último.

Noticias telegráficas relativas al movimiento de buques de guerra: El vapor Aspirante, que presta servicio de guarda costas, ha salido de Villagarcía á cruzar.

El cañonero Teruel ha fondeado en el Grao. En aguas de la bahía de Algeciras ha apresado un bote de la cañonera Atrevida un bote contrabandista con 972 kilos de tabaco, sin recos; el cañonero Paz, otro bote con 18 bultos de tabaco en el meridiano de Estepona; y una barquilla con 29 bultos y dos recos, la auxiliar de la escampavía Candelaria, en aguas de Cádiz.

El jueves y viernes se enterraron en los cementerios de esta corte 79 cadáveres y 8 fetos.

Noticias del ministerio de la Guerra: Han sido destinados los siguientes oficiales del arma de infantería:

Capitanes: D. Vicente Valdellon y don Máximo Miralles, al regimiento de Cuenca; D. Francisco Marquez, D. José Sanchez y D. José Moragas, á la dirección de infantería; D. Rafael Moreno, á la comisión liquidadora de cuerpos disueltos.

Tenientes: D. Ricardo Garcia, al batallón cazadores de Arapiles; D. Bernardo Blazquez, al regimiento de Wad-Rás; don German Vazquez, al batallón cazadores de Manila; D. Vicente Untoria, al regimiento de Zaragoza; D. Francisco Grain, al de Covadonga; D. Alfredo Alvarez, á la dirección de Infantería; D. José Iglesias, á la misma dependencia; D. Joaquin Rodriguez y D. Antonio Bardan, á la comisión liquidadora de cuerpos disueltos.

Ha sido nombrado ayudante de campo del general D. Teodoro Aleman, el capitán D. Enrique Aleman.

El comandante de caballería D. German Portillo ha sido nombrado comandante militar de Arehena.

Han sido nombrados auxiliares: del gobierno militar de Palma de Mallorca, el capitán de infantería D. Juan Villalonga; de Menorca, el de igual clase D. Santiago Alberti; y de Búrgos, el teniente de infantería D. Inocencio Rodriguez.

La Estafeta de Paris dice que el señor Rodriguez Correa ha renovado un contrato con la empresa Fives-Lille acerca del ferrocarril Central de la isla de Cuba.

Estamos autorizados para negar en absoluto la anterior noticia. Noticias del personal de la armada: El capitán de navío D. Segismundo Ber-

mejo ha sido destinado á Alemania, en comisión del servicio.

—A bordo del vapor-correo San Ignacio de Loyola ha fallecido el capitán de artillería de la armada D. Enrique Onofre.

—Los tenientes de navío D. Victoriano Lopez Dórga, D. Eugenio Marsella, don Joaquin Escudero y D. Jaime Montaner han sido destinados al departamento de Cartagena, y á la Habana los alféreces de navío D. Angel Martinez Illescas, don Heliodoro Souto, D. Carlos Sousa, D. Justo Alonso, D. Manuel Nuñez y D. Bartolomé Morales.

Ha cesado la gravedad que ofrecían las heridas de los Sres. Azlor y Carrasco, comandante y teniente del regimiento de húsares de la Princesa; y siguen mejorando en su estado.

A las tres y veinte minutos llegó á la estación del Norte S. M. la reina, acompañada de la duquesa de Medina de las Torres, del duque de Medina Sidonia y del general Blanco.

Cinco minutos más tarde se confundían los acordes de la marcha real con los silbidos de la locomotora y los vivas al rey y á la reina.

Al bajar del coche salon, S. M. el rey D. Alfonso XIII pasó á los brazos de su augusta madre, que le colmó de besos, así como á las infantas doña Mercedes y doña María Teresa. S. M. la reina abrazó y besó con efusión á su alteza la infanta doña Isabel, que fué cumplimentada con cariño y respeto por el público que se apiñaba en el andén.

S. M. la reina regresó á Palacio, aclamada á su tránsito por las calles. Llevaba en sus brazos á su augusto hijo el rey don Alfonso XIII y á su izquierda á la princesita de Asturias. Enfrente, y á la derecha del ama, iba la infanta doña Teresa.

En la estación esperaban la llegada de la real familia los ministros de la corona, casi todos los generales y brigadieres residentes en Madrid y gran número de personas distinguidas.

En el mismo tren han regresado á Madrid los duques de Sexto, los marqueses de Najera, el general Echague y la condesa de Superunda.

Una compañía del regimiento de Covadonga, con bandera y música, ha tributado á las reales personas los honores debidos á su elevada jerarquía.

El trayecto entre la estación y Palacio estaba ocupado por gran número de personas que saludaron con inequívocas muestras de cariño á los reyes y á las infantas.

El vestibulo de Palacio estaba tambien enajado de personas distinguidas, entre las que vimos á varios grandes de España y damas de la reina.

Momentos despues llegaban á Palacio los ministros y se reunían en consejo en la secretaría de Estado.

Ayer tarde, á las cinco, han visitado la Cárcel-Modelo los señores capitán general y gobernador civil de esta provincia.

Parece confirmada la noticia de haber celebrado alguna conferencia política en Biarritz los señores general Lopez Dominguez y Camacho (D. Francisco).

El general Lopez Dominguez llegará á Madrid el día 1.º del mes próximo. Anteayer llegó el consejero de Estado señor Garcia San Miguel.

El anuncio de que el marqués de la Vega de Armijo iría á Córdoba sin pasar por Madrid ha hecho creer á algunos de los que necesitan inventar algo todos los dias, que su actitud política era y podia ser dudosa con respecto al gobierno.

Pues bien, nosotros podemos decir, autorizados por amigos suyos residentes en Madrid, que su actitud no ha variado ni podido variar desde que salió para Mos, y que tal vez fué el suyo el primer telegrama de adhesión que de sus amigos re-

cibió el gobierno á raíz de los sucesos del domingo.

Ha fallecido en Paris Mr. Alejandro Adam, una de las personas que contribuyeron en primer lugar al arresto del emperador Napoleon III, cuando, con el carácter de pretendiente, desembarcó en Boulogne-Sur-Mer.

El emperador, lejos de guardar rencor por este hecho á M. Adam, le nombró comandante de la Legion de Honor, confiándole el puesto de alcalde de Boulogne.

El Figaro de Paris dice que el matrimonio del príncipe D. Alfonso, duque de Oporto, ha sido concertado por su padre el rey Luis de Portugal, con la princesa Clementina, hija del rey de los belgas.

El banquete con que el ministro de la Guerra francés, general Boulanger, ha obsequiado á los agregados militares de diversas naciones, que han asistido á las maniobras del ejército francés, ha sido brillante.

El ministro de la Guerra brindó por el presidente de la república, Mr. Gravy, condecorando despues con encomiendas y grados de oficiales de la Legion de Honor á varios militares estranjeros de los alli presentes.

El reo Gregorio Jerez y Lopez, condenado á la pena de muerte en garrote por la Audiencia de Calatayud como hemos dicho, en causa por robo y asesinato de un niño en la Almunia, oyó con inconcebible tranquilidad la notificación de la sentencia.

Con el Jerez son seis los condenados á la última pena que se encuentran en las cárceles de Calatayud.

Como resultado del expediente instruido con motivo de los hechos llevados á cabo por varios individuos de la inscripcion marítima de Bermeo en el salvamento de las balandras de recreo Chirra y Zurra y del bote de Mundaica Santa Catalina, verificado en 2 de setiembre de 1883, se ha concedido la cruz de plata del mérito naval con distintivo rojo á los individuos siguientes:

Dámaso Bengoechea, Cosme Zabala, Juan Antonio Bilbao, Juan B. Allica Uriarte, Pedro Bilbao, Gerónimo Bilbao, Domingo Astuy, Serapio Idarramendi, Ignacio Sendagorta, Salustiano Tellechea, Leandro Astuy, Eulogio Aldecoa, Pablo Arenosa, Ricardo Zavala Bernabeu Tovalina, Manuel Echans, Venancio Rentería, Juan Arrasate, Timoteo Lejarzara, Doroteo Idarramendi, Juan Cruz Gabancho, Pedro Zabala Uribarren, Severiano Ormazabal, Simon Ibaruren, Mateo Urresti, Caixito Bilbao, Laureano Ormachea, Joaquin Anasabe, Esteban Eguzquiaguire y Santiago Murelaga que tripularon las lanchas que realizaron el acto de valor de salvamento con riesgo de sus vidas.

Al mismo tiempo se han dado las gracias en nombre de S. M. á José Azoreca, Fernando Garaya, Florentino Guecho, Florentino Goitia, José A. Paulogorran, Julian Aresti, Manuel Zavala, Marcos Bilbao, José Bilbao, Eladio Anduiza, Juan Cruz Garteiz, Donato Rentería, Antonio Tellería, Liborio Zavala, Cristóbal Zavala, Casto Astoreca y José Olavarria, por los arriesgados aunque estériles esfuerzos que hicieron para salvar la balandra Zurra cuando ya no habia en ella persona alguna.

La hija del brigadier Villacampa pasó ayer algunas horas al lado de su padre.

Al salir de las agujas de la estación de Hendaya el tren expreso en que venian SS. AA. los infantes D. Antonio y D. Eulalia, descarriló, sin consecuencia alguna desagradable para los augustos viajeros ni para los restantes de dicho tren. SS. AA. pasaron ayer tarde sin novedad por San Sebastian.

Valentina llegó tarde y cuando todas las miradas se hallaban fijas en la escena contemplando los cuadros plásticos. Pasó sus miradas por entre los espectadores y no tardó en descubrir á su hija. Al lado de Mad. de Montleone se encontraba un joven que parecia ser muy asiduo para con ella, y sobre cuyo rostro Valentina notó cierta semejanza con el de otro de cuyo nombre no se acordaba. Este joven era el hermano menor de Mr. de Lauzanne, el primer marido de Maria de Sérand. El industrial, cuyos negocios estaban fuertemente ligados con los de Montleone, habia colocado á su hermano en casa de Mauricio, á fin de lanzarle en la vida de los negocios. Daniel de Lauzanne era un joven muy elegante y muy fino. Así es, que pasaba por un hombre de buena fortuna, lo que le encantaba y le hacia adoptar el aire de un conquistador en perfecto acuerdo con su fama galante. Valentina no le concedió más que una atención secundaria, todo su ser estaba cautivado por la contemplación de su hija, de su Judith, del único objeto de su más caro amor. Pronto estuvieron terminados los cuadros vivos y el baile comenzó. El primer movimiento de Valentina fué atravesar por entre la muchedumbre para abordar resueltamente á su hija. Pero dos motivos la hicieron reflexionar. El primero era el temor de que la sorpresa de Judith no condujera á una de esas escenas estrepitosas que parecen siempre rituales á los indiferentes que ignoran la verdadera causa. El segundo era la presencia cerca de su hija de Montleone, un yerno, del que sabia lo tenia todo que temer. Pronto vió á Judith lanzarse con Daniel en el torbellino de los valsadores á los primeros acordes de la orquesta, desecha de gozar cuanto antes de un placer con tanta impaciencia ambicionado. Langeais, que se habia alejado durante algunos instantes para hablar con los banqueros, cuya protección le era necesaria, volvió y tomó el brazo de su mujer. Atravesaron diversos grupos. La antigua Mad. Muller fué reconocida por algunas personas. Se escucharon algunos murmullos. Los comentarios vienen en seguida y madama de Langeais quiso evitar ante todo que Mauricio conociera su presencia, pues no dudaba de que obligaría en seguida á Judith á retirarse. —Déjame sola—dijo á Pablo,—me incorporaré á tí en seguida. —Calmá y nada de imprudencia, os lo ruego. —Os lo prometo! Y ganó el quicio de una puerta, desde donde se, pero que terminara el fin del vals. Cuando éste hubo terminado, Judith pasó cerca de ella con un caballero, viva, animada, hermosa y resplandeciente de juventud y de elegancia, hasta el punto de que todos los asistentes, hombres y mujeres, dejaron escapar

de sus labios ese murmullo de admiración indescriptible y tan raro que vale más que los cumplimientos más calurosos. Valentina sintió que su corazón desbordaba del más noble orgullo, lo que no la impidió ocultar su rostro en su abanico. Siguió con los ojos á su hija, y la vió pronto sentarse á la otra estremidad de la sala, en un grupo de elegantes, en donde se encontraba Roberto de Virmont. Este grupo impedía la entrada á un pequeño salon que parecia vacío, en el que se debía penetrar por otra puerta, invisible para Valentina desde el sitio en que se encontraba. Mad. de Langeais tuvo que emplear muchos y grandes esfuerzos para lograr descubrir la otra entrada del salon, pues tal era la confusión que se producía sin cesar por el baile. Así, pues, penetró y se acercó al grupo. Ninguna de las personas que le componian se apercibió. Todas estaban absortas por la vista del baile ó la conversacion, y volvían las espaldas á Valentina. A algunos pasos de ella, Mr. de Siraud hablaba amigablemente con su yerno Roberto de Virmont, á poca distancia de la puerta. En este instante, Daniel de Lauzanne vino á buscar á Judith para hacerla bailar. Ella le acogió con una sonrisa, y se levantó para seguirle. —¿Quién es ese joven?—preguntó el presidente á Roberto. —El joven Lauzanne. —¿Como el hermano de ese pillo?—dijo el magistrado. Como se vé Mr. de Siraud se habia filosóficamente pasado al enemigo. Valentina estaba casi dando codo con codo con la silla de Maria. Esta habia igualmente notado la presencia de Daniel. —¿Todavía!—dijo ella á su vecina.—Decididamente Judith se halla mejor al lado de ese sietemismo. ¡Pobre Montleone! —¿Podreis creer acaso?... —Querida mia, ya sabeis el refran, de tal palo tal astilla. Valentina escuchó estas insolentes palabras. Le pareció que un fustazo acababa de herir su rostro, pues su vista se turbó y mil pensamientos invadieron instantáneamente su espíritu. Esta mujer que la insultaba, y lo que era más grave en su hija, esta Maria de Virmont era la misma que habia provocado un gran escándalo público que la habia espuesto al desprecio de todos, y ahora olvidadonse hasta la impudencia, se cebaba en la reputación de una de sus amigas intimas, ó revelaba una falta. Haciendo un esfuerzo sobre sí misma, y recordando por un momento las fuerzas que sentia escapársela, la pobre madre se inclinó sobre los hombros de Maria, y con voz vibrante por la cólera, murmuró: —Eros una infame, Maria; has olvidado que tu marido te ha sorprendido en casa de tu amante, miserable! Mad. Robert de Virmont se levantó en seguida, estrechándosele bajo este insulto, del

de Banco, y Virmont no tenia que ruborizarse ante nadie. Su ambicion, además, se habia aumentado con su situación. Se habia hecho nombrar miembro del consejo general de su departamento del Mediodia y el ministerio le habia ofrecido ser uno de los candidatos oficiales de su circunscripción. De aquí á ser elegido diputado y alcanzar una cartera no habia más que un paso. Judith participaba tambien de las ideas y de las esperanzas de su marido. Sucedia con frecuencia que en la intimidad trababa á su marido de excelencia, aunque riendo; pero esta risa era de las que ocultan un pensamiento secreto, un sueño del porvenir acariciado constantemente. Así, pues, la resurrección de Valentina podia comprometerlo todo; pues Mauricio comprendia muy bien que Valentina no podia reaparecer y quedar desaparecida. (Su vuelta necessitaria infaliblemente explicaciones que, tan falsas y ta: plausibles como se pudieran imaginar, darian á conocer pronto la verdad á todo el mundo, y en todo caso harian revivir recuerdos lejanos; pues la reaparición de Valentina no podia ser más que de las más desagradables bajo todos puntos de vista. La reputación de Judith podia sufrir. Además, era cierto que Mad. Muller, á fin de justificarlo ante su hija, se apresuraria á revelar por qué medios tan odiosos Mauricio la habia obligado á deshonrarse públicamente. De la aglomeración de todos estos hechos, no dejarian de sacar partido sus enemigos políticos, á fin de contrarrestar todos sus proyectos. Mejor valia, pues, hacer un sacrificio pecuniario, por muy grande que fuese, para asegurarse para siempre la impunidad, el amor de Judith y la estimación general. Sus asuntos, por lo demás, habian adquirido tal extension, que Montleone ganaba lo que queria, gracias al crédito inmenso que tenia en todas las plazas. Dicho esto, volvamos á Valentina. —¿Querero mi hija!—repitió la quiero y nada nos separará. —Perdon, señora—replicó Virmont lanzado ya á sus últimas trincheras por esta insistencia,—pero mi deber es decirnos que se trata de cuarenta millones. —Se trata de la felicidad de Judith, que es lo único que me importa. —Cierta persona—repuso lentamente el conde—que en verdad está tan interesada como vos por la afección que os une á él, á conservar intacta vuestra parte en la herencia de Mr. Muller, no es quizás de vuestra misma opinion. Valentina iba á replicar, pero antes de que hubiera tenido tiempo de hacerlo, la puerta se abrió y Pablo de Langeais se lanzó en la habitación diciendo: —Os engrafais, señor mio. Salid. —¡Ah!—estabais escuchando?—respondió el conde. —No tengo que daros ninguna cuenta de mis acciones. Salid

de Banco, y Virmont no tenia que ruborizarse ante nadie. Su ambicion, además, se habia aumentado con su situación. Se habia hecho nombrar miembro del consejo general de su departamento del Mediodia y el ministerio le habia ofrecido ser uno de los candidatos oficiales de su circunscripción. De aquí á ser elegido diputado y alcanzar una cartera no habia más que un paso. Judith participaba tambien de las ideas y de las esperanzas de su marido. Sucedia con frecuencia que en la intimidad trababa á su marido de excelencia, aunque riendo; pero esta risa era de las que ocultan un pensamiento secreto, un sueño del porvenir acariciado constantemente. Así, pues, la resurrección de Valentina podia comprometerlo todo; pues Mauricio comprendia muy bien que Valentina no podia reaparecer y quedar desaparecida. (Su vuelta necessitaria infaliblemente explicaciones que, tan falsas y ta: plausibles como se pudieran imaginar, darian á conocer pronto la verdad á todo el mundo, y en todo caso harian revivir recuerdos lejanos; pues la reaparición de Valentina no podia ser más que de las más desagradables bajo todos puntos de vista. La reputación de Judith podia sufrir. Además, era cierto que Mad. Muller, á fin de justificarlo ante su hija, se apresuraria á revelar por qué medios tan odiosos Mauricio la habia obligado á deshonrarse públicamente. De la aglomeración de todos estos hechos, no dejarian de sacar partido sus enemigos políticos, á fin de contrarrestar todos sus proyectos. Mejor valia, pues, hacer un sacrificio pecuniario, por muy grande que fuese, para asegurarse para siempre la impunidad, el amor de Judith y la estimación general. Sus asuntos, por lo demás, habian adquirido tal extension, que Montleone ganaba lo que queria, gracias al crédito inmenso que tenia en todas las plazas. Dicho esto, volvamos á Valentina. —¿Querero mi hija!—repitió la quiero y nada nos separará. —Perdon, señora—replicó Virmont lanzado ya á sus últimas trincheras por esta insistencia,—pero mi deber es decirnos que se trata de cuarenta millones. —Se trata de la felicidad de Judith, que es lo único que me importa. —Cierta persona—repuso lentamente el conde—que en verdad está tan interesada como vos por la afección que os une á él, á conservar intacta vuestra parte en la herencia de Mr. Muller, no es quizás de vuestra misma opinion. Valentina iba á replicar, pero antes de que hubiera tenido tiempo de hacerlo, la puerta se abrió y Pablo de Langeais se lanzó en la habitación diciendo: —Os engrafais, señor mio. Salid. —¡Ah!—estabais escuchando?—respondió el conde. —No tengo que daros ninguna cuenta de mis acciones. Salid

—Tendré el honor de enviaros mañana mi hombre de negocios—repuso. Y despues de haberse inclinado, ganó el camino en donde le aguardaba su coche. —Gracias—dijo entonces Valentina á Pablo. —Has hecho bien en arrojar á ese hombre, es un miserable, ¿qué me importa el dinero que me propone? ¡No quiero nada! Desde el día en que te amé, ese dinero no era ya mio; soy indigna de él. No quiero nada, nada. —Jamás he dudado de tí bajo este punto, Valentina, y á mi vez te doy las gracias. XXIX. Al día siguiente, Pablo fué llamado á Paris para un asunto importante. Así, pues, salió muy de mañana con dirección á la gran ciudad, y poco despues de mediodia estaba de vuelta en Ville-d'Avray. La villa que habitaba con Valentina no comunicaba con el camino de Versailles más que por un pequeño sendero, describiendo sinuosidades sobre el vertiente de una colina poblada de lilas y nogales. Langeais acababa de internarse en este camino hacia algunos instantes, cuando una voz le gritó: —¡Eh! ¡Pablo! ¡Pablo! La voz venia de abajo. El viento lo llevaba á lo largo del camino. Langeais no la entendió y prosiguió su camino. Valentina estaba sentada bajo una sombra parra, cerca de la verja de la villa. En el momento en que Langeais acababa de franquearla, su paso precipitado se hizo entender, y un segundo llamamiento resonó: —¡Eh! ¡Pablo! ¡Pablo! Langeais! Y como éste se volviera al fin, Chameron, todo sudoroso, apareció ante sus ojos. —¡Estaba seguro de que no me engrafais! ¿Cómo estais? ¿qué ha sido de vos?... ¡Ah! ¡Dios mio! Y el agente de cambio, que habia penetrado en el jardin, se detuvo de pronto al ver á Valentina. —¡Vos!... ¡vos!... ¡señora! —Sí, ella—dijo Pablo,—ella, que no ha muerto. El incidente no estaba desprovisto de cierta gravedad; sin embargo, Chameron, con la boca abierta y los brazos atrás, con el sombrero inclinado sobre la nuca por un movimiento brusco que habia acompañado á su exclamación, ofrecia un aspecto tan cómico, que Valentina, no pudiendo reprimir una sonrisa, le dijo: —Sí, señor Chameron, soy yo. —Sí, sí, sois vos, señora. Creia ya haberos reconocido el otro día en la estación; pero yo me decia: «No es posible, puesto que he asistido á su entierro...» pues yo he asistido... y está aquí. Estoy encantado del encuentro... y vos aquí. Estoy encantado del encuentro... y vos aquí. Langeais, que tambien veó ahora, hacia mucho tiempo que no tenia la satisfacción de contemplarle... ¡Y hace mucho tiempo que habitais en Ville-d'Avray! La incoherencia de estas frases prueba bastante que Chameron no sabia realmente en

SOCIEDAD GENERAL DEL PUERTO DE PASAJES

CONSEJO DE ADMINISTRACION

COMITÉ EJECUTIVO EN SAN SEBASTIAN

Don José Manuel de Brunet, Presidente. Don Francisco de Egaña, diputado. D. Angel Larrinua, accionista.

CONSEJO EN PARIS

Don Daniel de Ezepeleta, Administrador-Delegado. Don Javier Jaricot, Administrador. Don Gustavo Weyer, Administrador. Don Alfredo Boutroux, Administrador.

DIRECTOR: DON JOAQUIN JAMAR.

Esta Sociedad, concesionaria de las obras del Puerto de Pasajes (Guipúzcoa) y de su explotación por el plazo de 90 años, á virtud del decreto de 8 de febrero y ley de 12 de mayo de 1870 abre suscripción pública para la emisión de 6500 OBLIGACIONES de 4 500 PESETAS, en los puntos siguientes:

San Sebastian: En el domicilio social, Hernani, 11, bajo. Paris: D. Adolfo Calzado, banquero, Place Boieldieu, 1. Bayona: Sres Julio Gomme y C., banqueros. Barcelona: D. Juan Gualberto Morera, banquero, Plaza Medinaceli, 3. Irún: Sres. Garviso Martinez y C., comisionistas. Madrid: Sociedad General de Anuncios, Cármen, 18.

Estas obligaciones perciben un interés anual de 25 pesetas ó francos, pagadero por semestres en San Sebastian ó en Paris, á elección de los portadores; y se amortizan en sorteos anuales por su valor nominal de 500 pesetas ó francos. Al puntual pago de sus intereses y amortización están afectos todos los productos del puerto, y la provincia de Guipúzcoa las garantiza además para el remoto caso de insuficiencia de esos productos. Constituyen por lo tanto, un valor de excepcionales condiciones de seguridad para las familias.

Su precio de emisión es 480 pesetas á la fecha de 15 de julio en que se corta el cupon, aumentándose en los meses siguientes proporcionalmente á los intereses vencidos para el cupon de enero que ha de cobrar el comprador, en esta forma:

Table with columns: INTERESES GANADOS, PRECIO DE EMISION. Rows for months from August to December.

Para más informes, dirigirse: En Paris, á D. Adolfo Calzado, banquero, Place Boieldieu, 1. En San Sebastian, á D. Joaquin Jamar, director de la Sociedad.

LA MODA ELEGANTE

antiguo y acreditado periódico, especial para señoras, reconocido como indispensable á las familias...

LA MODA ELEGANTE

es el auxiliar preciso, el consejero discreto de las señoras, á quien se ayuda eficazmente á resolver el arduo problema de vestir con gusto, conciliando éste con la economía...

LA MODA ELEGANTE

periódico esencialmente utilitario y práctico, pone al alcance de sus suscriptoras el corte y confección de prendas, por medio de sus grandes hojas de PATRONES...

LA MODA ELEGANTE

reunido lo práctico á lo agradable, publica en sus cuatro números mensuales una variada sección literaria, cuya amenidad no excluye el estar siempre inspirada en la moral más estricta.

LA MODA ELEGANTE

hace cuatro distintas ediciones, cuyos precios varían entre 17 reales el trimestre y 40 pesetas el año...

LA MODA ELEGANTE

Las señoras que deseen formarse idea de las condiciones materiales de la suscripción, recibirán gratis, un número de muestra y prospecto...

LA MODA ELEGANTE

ALCALA, 23, MADRID.

DINERO PARA HIPOTECA DE

Dineros al 6 y 7 por 100. Infantas 20.

MALES VENEREOS

Consulta. Corredora Baja, 22, pl.

MALES SECRETOS.

Cura en 8 días con la INYECCION KOCHE. Princesa, 8, Madrid.

OCASION.

Una sillera de salon dorado, con sus correspondientes cortinas en brocatel de seda que ha costado 18000 reales, se dan por 2000 pesetas por ausentarse su dueño.

CABALLOS, COCHES.

Se vende barato uno de tiro, guarniciones, berlinas, faeton, m. l. d. Piamonte, 6, 9 á 3.

DINERO SIN COMISION ALGUNO

Una á inamovibles. Pez 20 2. d.

TEATRO REAL.

Palco platea. Se cede participacion en un turno par. Razon, Mayor, 14, entresuelo.

MODRIZAS - PEDIDOS Y CO-

Novecenas Infantans, 20.

A PRIMEROS DE MES

EL CUARTO.

SE TRASPASA UNA TIENDA.

S. Relatores, 8, herbolario.

SE VENDE UN MAGNIFICO BU-

que de vela, nuevo, de hierro y de tres palos, con todos los adelantos más modernos...

SE VENDE ELEGANTE BERLINA

caballo de limonera y tronco de jacas. Serrano, 23, porteria.

SILLAS Á REAL

de rejilla se alquilan. Hay 3000. Isabel la Católica, 4.

MODRIZAS RECONOCIDAS.

Dr. Clemente, Infantas, 25, 2.

VENTA DE CASA

El día 1.º de octubre próximo, á la una de la tarde, se venderá en pública y estrajudicial subasta una casa en sitio céntrico de esta capital...

LA MODA ELEGANTE

ALCALA, 23, MADRID.

DINERO PARA HIPOTECA DE

Dineros al 6 y 7 por 100. Infantas 20.

MALES VENEREOS

Consulta. Corredora Baja, 22, pl.

MALES SECRETOS.

Cura en 8 días con la INYECCION KOCHE. Princesa, 8, Madrid.

Obituary notice for Don Francisco de Paula Adriaensens y de Roux, Inspector de Hacienda, who died on September 25, 1886.

Obituary notice for the Excmo. señor ministro de Hacienda, Inspector general de Hacienda, Don Javier Jaricot.

Advertisement for 'A LOS HOMBRES INDUSTRIOSOS' (To Industrious Men) offering a small capital investment opportunity.

Advertisement for 'VINO DE QUINA' (Quinine Wine) by Ferruginoso de Sanchez Ocaña, highlighting its medicinal properties.

Advertisement for 'LA CUBA DE LOS DOS FRANCO' (Cuba for Two Francs), offering a business opportunity.

Advertisement for 'CAMAS INGLESAS' (English Beds) from La Gran Bretaña, located in Fuencarral 102.

Advertisement for 'BANCA A. FROIDEFOND' (Bank A. Froidefond) in Paris, offering financial services.

Advertisement for 'SE ALQUILAN' (Rooms for Rent) in a hotel, mentioning 'Camas Inglesas'.

Obituary notice for 'LA ILMA SEÑORA' (The Holy Lady).

Advertisement for 'D.ª MARIA DE LA LUZ DABAN Y TUDO' (Doña María de la Luz Daban y Tudo), widow of Don Francisco Martínez Mora.

Advertisement for 'SE ALQUILA UN GRAN LOCAL' (Large room for rent) in a house.

Advertisement for 'SE CEDEN TRES ALCOBAS CON SUS GABINETES' (Three rooms with cabinets).

Advertisement for 'MA DE CRIA PARA CASA DE' (Nursing home for the elderly).

Large obituary notice for 'D. SALVADOR CUNILL Y VERGES' (Don Salvador Cunill y Verges), founder of the 'La Española' chocolate factory, who died on September 26, 1884.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Envia tarifas de precios á las personas que las pidan.

OFICINAS CARMEN 18 1.º MADRID. TELEFONO NUMERO 517.

Advertisement for 'Ecrisontylon Zulin', a medicine for curing 'CALLOS en los PIES' (corns on the feet).

Advertisement for 'EL RIO DE LA PLATA' (The River of Silver) clothing store.

Advertisement for 'EL RIO DEL ORO' (The River of Gold) clothing store.

Advertisement for 'LAS UNICAS VERDADERAS GRAJEAS DEPURATIVAS' (The only true purgative pills) by Del Dr. Gibert.

Obituary notice for 'DON JUAN GONZALEZ DE VILLALAZ Y MADRAZO-ESCALERA' (Don Juan Gonzalez de Villalaz y Madrazo-Escalera), who died on September 27, 1872.

Large advertisement for 'HIERRO BRAVAIS' (Iron Bravais) medicine, claiming to cure 'PÁLIDOS COLORES' (pale colors) and 'ANEMIA' (anemia) by restoring blood color.